## Trepador Azul Sitta europaea

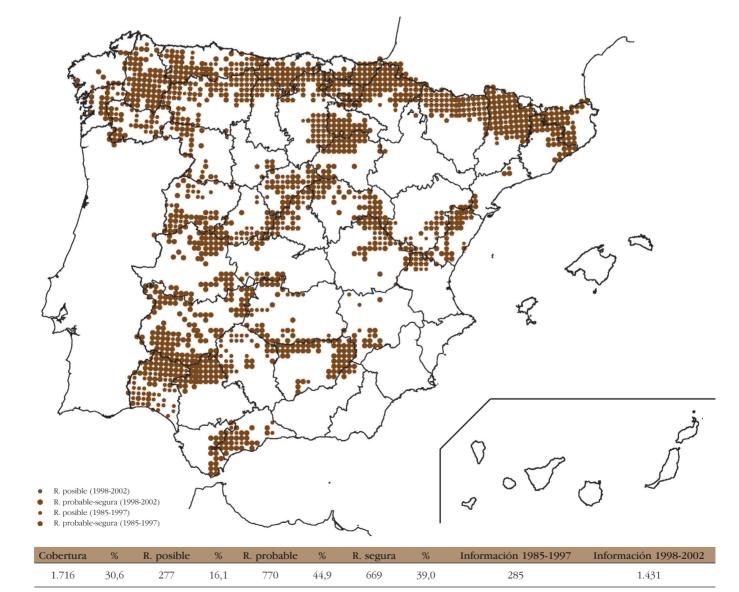
Catalán Pica-soques blau Gallego Gabeador azul Vasco Garrapoa

## **DISTRIBUCIÓN**

Mundial. Amplia distribución en latitudes medias del Paleártico, desde la península Ibérica y Marruecos hasta las costas asiáticas del Pacífico (Matthysen, 1998). En Europa, su población se estima en 5.700.000-15.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). Se reparte de forma generalizada, con la excepción principal de las regiones boreales, Irlanda, Escocia y la mayoría de las islas mediterráneas. Los países centroeuropeos acogen al grueso de esta población, de la cual la española también supone una fracción significativa (BirdLife International/EBCC, 2000).



España. En el centro y sur de la Península habita la subespecie *bis-paniensis*, mientras que los ejemplares del norte pertenecen a la subespecie *caesia*, si bien presentan caracteres intermedios entre ambas (Cramp & Perrins, 1993). Falta en ambos archipiélagos, Ceuta y Melilla. En la Península presenta una distribución de tipo atlántico-montano (De Juana, 1980) y su abundancia se relaciona positivamente con la precipitación media anual (Tellería & Santos, 1994). Se extiende de manera continua por la franja más septentrional de la Península, desde el centro de Galicia hasta Girona, donde ocupa sobre todo bosques caducifolios (Carrascal, 1985). Alcanza en general, como es habitual en Europa (Matthysen, 1998),



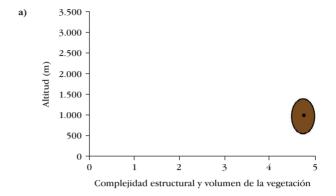


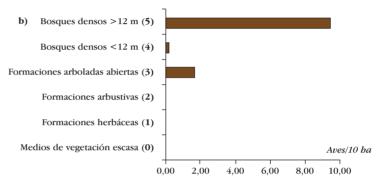
una mayor densidad en robledales que en hayedos (Álvarez et al., 1998). También nidifica en pinares y abetales en los Pirineos (Sampietro et al., 1998). En la franja costera del Cantábrico y Galicia resulta rara, como consecuencia de la escasez de bosques caducifolios de cierta extensión y la dominancia de plantaciones de eucaliptos y pinos, medios con un aprovechamiento maderero de turno muy corto donde la especie no penetra (Tellería & Galarza, 1990). Al sur de la región eurosiberiana su presencia se limita básicamente a los principales macizos montañosos: sistemas Ibérico y Central, Montes de Toledo, Sierra Morena, sierra de Cazorla y serranías de Málaga y Cádiz, donde llega prácticamente al borde del mar. Además, se halla bien distribuida en el extremo SO, en Huelva, Badajoz y en el norte de Sevilla. En la región mediterránea prefiere las áreas más húmedas (Potti & Tellería, 1984) y ocupa robledales y pinares montanos bien desarrollados (De Juana, 1980; Obeso, 1987; Tellería, 1987), aunque en el cuadrante SO habita, si bien de manera irregular, encinares y alcornocales (Tellería et al., 1999; Prieta et al., 2000), un tipo de hábitat que en general rechaza en el resto de Formaciones arboladas abiertas (3) su área de distribución ibérica (De Juana, 1980).

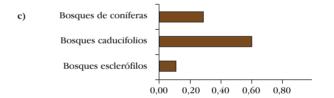
## POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Se ha estimado en 550.000-1.200.000 pp. la población española (Purroy, 1997). A escala más local, las escasas estimas disponibles señalan unas poblaciones de 1.000-3.000 pp. en Palencia (Jubete, 1997), de 3.000-5.000 pp. en Burgos (Román et al., 1996), de 20.000 pp. en el País Vasco (Álvarez et al., 1998) y de 2.000 aves en Madrid (Díaz et al., 1994). Densidades elevadas, de 4-7 aves/10 ha se encuentran en robledales y hayedos de la cordillera Cantábrica, Montes Vascos y Pirineo occidental (Purroy, 1977; Álvarez, 1989; Costa, 1993; Galarza, 2001). Más hacia el sur, densidades superiores a 2 aves/10 ha se han registrado en hayedos del Moncayo (Sampietro et al., 1998), melojares de la sierra de Gredos (Sánchez, 1991) y en pinares de Cazorla (Obeso, 1987). En España, su mayor abundancia se registra en robledales, y la media de sus densidades máximas citadas en ese hábitat es de 9,46 aves/10 ha. Con respecto a atlas anteriores, no se observan variaciones significativas en su área de distribución en Cataluña (Muntaner et al., 1983) ni en Navarra (Elósegui, 1985). Sí aparece mejor distribuida en varias regiones del sur de España que en el mapa del anterior atlas nacio-









nal (Purroy, 1997), pero esto puede atribuirse a una prospección más intensa. A falta de datos más concretos, no puede establecerse ninguna tendencia clara en los últimos años, y se considera estable (Tucker & Heath, 1994; BirdLife International/EBCC, 2000).

## **AMENAZAS Y CONSERVACIÓN**

Nidificante troglodita, precisa de bosques maduros de cierta extensión para asentarse, por lo que se ve perjudicada por los incendios forestales, las talas abusivas y la fragmentación del hábitat (Hagemeijer & Blair, 1997; Purroy, 1997). Dada su dependencia del arbolado viejo, resulta especialmente sensible a los efectos de la explotación forestal (Camprodón, 2001). Las plantaciones de coníferas constituyen un hábitat apropiado para el Trepador Azul cuando se permite que los árboles alcancen una edad avanzada, lo que no ocurre en muchas casos, por ejemplo en las amplias superficies que ocupa el pino de Monterrey en el norte de la Península (Tellería, 1992). Por otra parte, la recuperación de la cubierta forestal en muchas zonas rurales por la disminución de la agricultura, el pastoreo y la extracción de leña, ha creado nuevos hábitats para la especie, si bien en la mayor parte de los casos se trata aún de masas demasiado jóvenes. Es una de las muchas especies que se verían favorecidas si en la gestión de los bosques en España se tuviera más en cuenta el valor del arbolado maduro y de la madera muerta.

José Antonio Gainzarain

